Avelino Corma: "En España no ha habido nunca política continuada de apoyo a la ciencia" - Levante de Castelló - 12/10/2015

Avelino Corma

Químico y profesor de investigación. Nacido en Moncofa en 1951. Recibió el Premio Príncipe de Asturias en Investigación Científica y Técnica (2014), y el Premio Jaime I (2000). En 1990 creó el Instituto de Tecnología Química (ITQ), dependiente de la Universitat Politècnica de València y el CSIC. Afirma que la crisis ha impedido que muchos jóvenes decidan investigar, y que en Europa falta cultura del mecenazgo.

«En España no ha habido nunca política continuada de apoyo a la ciencia»

■ El científico castellonense aboga por un pacto de Estado que contemple una planificación a largo plazo, que dé estabilidad y no dependa de quien gobierne



FE CASTELLÓ

■ El químico castellonense Avelino Corma lamenta que en España
no haya habido nunca una política
«continuada» de apoyo a la Ciencia y la Tecnología, solo «impulsos», y aboga por un Pacto de Estado que permita una planificación a largo plazo que dé estabilidad y no dependa «de quién está
en el Gobierno».

El Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en 2014 afirma que un país fuerte en Ciencia y Tecnología es aquel en el que hay una «inversión y voluntad pública importante», pero también un caldo de cultivo empresarial y tecnológico con emu vene nivel»

tecnológico con «muy buen nivel».
«En España ha habido impulsos, épocas en las que ha habido
una mayor concienciación y se
han dedicado más recursos y otre
en la que se ha destinado menos», afirma Corma, que reconoce que la crisis económica ha hecho «mucho daño» a la investigación, especialmente a la incorporación de jóvenes al sistema de
Ciencia y Tecnología.

A su juicio, la incorporación de enuevos científicos y tecnólogos ha estado «paralizada» durante unos años y el múmero de los que enraban «era mucho menor de los que en realidad se jubilaban»; esas generaciones han tenido que buscar otros trabajos o irse fuera de España y recuperarlos ahora «va a ser dificil».

El también Premio Jaime I de In-

El también Premio Jaime I de Investigación Básica reconoce que la cultura del mecenazgo no está araigada en Europa frente a los Esados Unidos, donde una parte muy importante de los fondos para las universidades y para investigación proviene de donaciones.

Según Corma, los resultados de la falta de financiación en la ciencia se observan de «los dos a los cinco años», y aunque en estos momentos «seguimos todavía con el impulso negativo» hay «luces de que vamos a ir recuperando inversión y medios personales, pero esto llevará un tiempo».

Confiesa que aunque le gustaba más la física, se hizo químico porque vio más salidas profesionales, y afirSeguimos con el impacto negativo. Hay luces de que vamos a ir recuperando inversión y medios personales, pero esto llevará un tiempo»

Las fuentes alternativas de energía no podrían suministrar de una manera continua y eficiente toda la energía que utilizamos»

ma que la química está presente «en todos los actos de la vida, incluso en las relaciones humanas. La vida es pura química, es lo que hace mover el mundo y que estemos vivos».

Tras licenciarse y doctorarse, estuvo dos años haciendo una estancia postdoctoral en la Queen's University (Canadá) a mediados de los años 70, en plena transición política española, aunque regresó en 1979 a España para «tratar de colaborar al cambio que se estaba produciendo».

Empezó entonces a trabajar en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), primero en Madrid y después en la Universidad Politécnica de Valencia, donde junto al profesor Jaime Primo creó en 1990 el Instituto de Tecnología Química (ITO) y, desde entonces, ha realizado 150 patentes, doce de ellas en explotación comercial.

Es experto en catalizadores sólidos ácidos y multifuncionales aplicados al refino del petróleo, petroquímica y procesos químicos, así como en la sintesis y aplicación de zeolitas, compuestos minerales porosos de estructura cristalina cuyas propiedades catalificas permiten la transformación selectiva de compuestos hacia los productos deseados, al actuar también como verdaderos tamices moleculares.

Además, el ITQ trabaja en la transformación de la biomasa en energías alternativas, nuevos combustibles más eficientes o en productos químicos como surfactanes, fragancias o propolímeros, que nos llevarán, afirma, hacia a una «química más sostenible porque usaríamos materias primas más naturales».

Aunque su nombre ha sido apoyado por investigadores y políticos como posible candidato a Premio Nobel, el químico asegura que esto no está entre sus preocupaciones. Lo que le quita el sueño, afirma, son «los problemas que estamos afrontando cada día en nuestra investigación».

Construir un catalizador que fuera tan selectivo como las enzimas humanas es el deseo de Corma, quien afirma que gracias a la Ciencia y la Tecnología ha aumentado «nuestra calidad de vida y nuestra longevidad».

A su juicio, salvo que se haga un

A su juicio, salvo que se haga un «descubrimiento extraordinario» no se va a poder prescindir en lo próximos años de los hidrocarburos fósiles ni de la energía nuclear, y afirma que políticamente se podría tomar una decisión «solo si los ciudadanos estuvieran dispuestos a sumir las consecuencies.

a asumir las consecuencias».
«En estos momentos, las fuentes alternativas de energía no podrían suministrar de una manera continua y eficiente toda la energía que se necesita o que utilizamos», afirma Corma, que añade que de momento «vamos a disponer de un cajón que incluya gas, petróleo, carbón, saltos de agua, nucleares, energía solar y viento».

energía solar y viento».

A su juicio, se necesita un plan energético «bien pensado y razonado y a largo plazo para que no estemos dando bandazos y haya un estabilidad, porque dependiendo de las circunstancias políticas la situación es cambiante y está afectando a la investigación».